



EL PORTAL DE LOS ENCUENTROS

Podcast y material educativo

Guión

Capítulo Nro. 2

Comunidad quichua



Red de radialistas



Instituto Académico
Pedagógico de Ciencias
Humanas



El portal de los encuentros

Capítulo 2. Comunida quichua

Inti y Mariana conocen a Asiri, quien les cuenta sobre la “complementariedad” como modo de vida y la manera de volver a encontrarse.

Narradora: La cueva había quedado iluminada por una luz muy especial y el dibujo del laberinto se proyectaba en el centro del lugar como un holograma luminoso. Inti y Mariana estaban como estatuas, petrificados ante la escena, y la voz seguía escuchándose suavemente, tarareando una melodía.

De pronto, como si fuese la proyección de una película, la imagen de una anciana se fue definiendo en medio de la cueva. Tenía cabellos blancos, ropa de colores y muy pocos dientes. Su mirada era amable pero firme y aunque cantaba, sus labios sonreían suavemente.

Al observar a Inti y Mariana, dice:

A —¡K'achawawakuna, alchisniymanrich'akunku!

M —Me parece que está hablando de nosotros, pero no le entiendo nada, parece jeringozo.

I —¡Debe ser una extraterrestre! ¡Qué julepe!

M —¡Callate nene!! Que parece que nos quiere decir algo....

A —¿Paykunaqa manan entiendewankuchu? ¿Es que no hablan quichua?

I y M —¡Nooooo!! ¡Nada que ver!

A —¡Ah!!! Entonces les hablaré en español. Decía que se parecen a mis nietitos.

I y M —¡Ah!!!

I —Seguro que su nieto es más lindo que su nietita.

M —¡Ya salió él! No sé qué te crees.

I —El más lindo, claro.

A —¡Ja,ja! ¡Y pelean como ustedes!!!

M —Señora, ¿cómo es que usted está aquí? ¿De dónde vino? ¿Cómo vino? ¿Quiénes son sus nietitos? ¿Cuántos años tienen?

I —¡Nena! Pará con tantas preguntas, la vas a marear.

M —¿Y quién es usted? ¿En qué idioma cantaba? ¿Cómo llegó a esta cueva?

A —Mmmm, a ver, a ver...voy a tratar de contestar. La verdad es que no sé muy bien cómo llegué aquí... quizásalguien activó el portal ... ¿ustedes tocaron el laberinto y soplaron una caña?

I —Sí, bueno, ella tuvo la idea...

M —Es que no sabíamos, no queríamos hacer nada malo.

I —Estábamos jugando a recorrer el dibujo y llegar al centro al mismo tiempo.

M: Y justo, justo sopló el viento entre las cañas... nosotros no fuimos, ¡pero sonaron!

A —Mmmm... Claro, claro...las famosas “coincidencias”. Bueno, eso es lo que pasó: llegué aquí porque ustedes me llamaron.

M y I: ¿¿¿Cómo???

I —Pero yo no tengo su contacto...

A —Es que no llamaron por teléfono, lo hicieron de un modo especial y sin darse cuenta. Ese sendero o laberinto que está dibujado allí, en quichua, se dice chaquiñán.

M y I —Cha—qui—ñán...

A —Cada vez que alguien recorre ese chaquiñánhasta llegar al centro y hace sonar una caña, yo dejo lo que esté haciendo y me hago presente de este modo. Es como una llamada importante, yo percibo que alguien me necesita...

M —¡Uh!! Perdón, nosotros no queríamos molestarla.

A —¡No hay problema! No ha sido nada malo, por el contrario, si me ha dado la oportunidad de conocerles. ¿Imatajsutyikichis?

I y M —¿Qué? ¿Cómo dice?

A —¡Perdón! ¡Me olvido! Estaba preguntando cómo se llaman, en quichua.

M —Yo me llamo Mariana.

I —Yo me llamo Inti.

A —En quichua se diría: Sutyiqá Mariana, Sutyiqá Inti.

I —¡Qué difícil!

A —Yo no diría que difícil, solo diferente, hay que acostumbrarse. ¿Sabías que Inti es un nombre en lengua quechua y significa SOL?

I — Si, eso me contó mi mamá. ¡Dice que soy el sol de la casa!

M — ¡Ya tenía que salir el agrandado!

I: ¡Más agrandada será vos nena!

A — Bueno, bueno... no peleen. Al fin y al cabo, si no se hubieran puesto de acuerdo entre los dos, no se habría activado el portal. Ese es uno de los principios de la comunidad a la que pertenezco: la complementariedad. Es decir que la unidad se constituye de dos partes opuestas que se complementan, como la noche y el día, la sequía y la lluvia, lo femenino y lo masculino, el sonido y el silencio...

I — No entiendo, ¡si los indios ya no existen!

A — ¿Cómo? ¡Claro que existimos! La gente de las grandes ciudades nos llama de diferentes maneras: indios, aborígenes, nativos, pueblos originarios. La verdad es que somos muy pocos, la conquista primero y la falta de consideración de las mayorías después, ha ido destruyendo y ocultando nuestras culturas. Muchas de nuestras formas de vida se han ido extinguiendo y algunos miembros de las familias ya no viven como antes, en el seno de la comunidad... pero hay quienes nos mantenemos. Claro, todo cambia... pero también permanece.

M — Mirá, creía que los nativos solo estaban en los libros... Así que ¡¡VIVEN!! ¿Y podemos conocer un poco más sobre vos y de tu comunidad?

A — Les puedo contar lo que quieran. Ahora ya saben cómo activar el portal que me permite trasladarme en el espacio y llegar hasta aquí.

I — ¿Y qué son los portales?

A — Los portales son puertas mágicas que las sabias y sabios de distintas comunidades originarias hemos creado, utilizando nuestra sabiduría ancestral, para hacernos presentes cuando alguien nos necesita. Es un modo de estar disponibles si alguna persona de nuestra comunidad que no vive con nosotros nos necesita por alguna razón.

M — Aunque no seamos de tu comunidad, ¿podemos seguir llamándote?

A — ¡Claro! Me parece que este encuentro no ha sido una casualidad... Yo creo en las oportunidades. ¿Y si esta es una oportunidad para que nos conozcamos un poco más?

I — ¡¡¡Buenazo!!! ¿Nos pasás tu celu?

A — No hace falta, cada vez que ustedes recorran el laberinto y soplen una caña, como lo hicieron hoy, volveré a estar aquí.

M —¡Me encanta!! Te vamos a hacer preguntas saber cómo viven, aprender algunas palabras en quichua. ¿Te parece bien el jueves que viene?

I —¡No, los jueves no, que tengo fútbol! Mejor el viernes. ¿Podés el viernes...? ¡Dale, dale! ¡Ah! ¿Cómo te llamás? No te preguntamos.

A —Me llamo Asiri, que significa “mujer sonriente” o “mujer de sonrisa amplia”. Y si, puedo los viernes.

M —¡Genial! Yo también puedo.

I —¡Y yo!

A —Entonces tenemos un trato. Nos encontramos el viernes que viene a las 6 de la tarde.

M —A esa hora.

I —En este lugar.

Narradora: Y mientras la imagen de la anciana se iba desvaneciendo, se comenzaron a escuchar unas cañas, similares a las que habían escuchado al soplar el viento.

El portal de los Encuentros

Podcast y material educativo



Red de radialistas



Instituto Académico
Pedagógico de Ciencias
Humanas

